

Unidos contra la ETA fascista



Txiki Benegas

Sí alguien albergaba todavía alguna duda sobre las características de la organización ETA, el repugnante y execrable secuestro y asesinato del señor Ryan ha confirmado, hasta para lo más benévolo en su enjuiciamiento de los etarras, que estamos ante una organización de terroristas desalmados, carentes de todo escrúpulo, fascistas en sus concepciones y en sus métodos y que tienen por único objetivo la destabilización de la democracia y la ruina del país vasco.

«Tarde o temprano el pueblo vasco reaccionará ante la muerte y la violencia», veníamos afirmando los socialistas desde hace tiempo y la reacción se ha producido de forma multitudinaria y masiva. Mediante una huelga general ampliamente respaldada por los trabajadores y a través de las manifestaciones públicas más numerosas que se recuerdan en Euskadi. El pueblo vasco ha juzgado y condenado públicamente y sin paliativos a ETA y a sus cómplices. «Basta ya de sangre» era el comentario generalizado de un pueblo aturcido por la violencia y el terrorismo que en su inmensa mayoría quiere vivir en paz y en libertad.

PARA desgracia de todos la pérdida personal y el drama familiar ya no tienen reparación posible. Como no lo tiene el sufrido por las 265 víctimas del terrorismo etarra desde 1977 hasta llegar al señor Ryan. Este asesinato ha rebasado la paciencia de todo un pueblo. Hemos tenido que llegar a donde hemos llegado, para ver a Euskadiko Eskerra encabezar decididamente una manifestación contra el terrorismo y lo digo valorando positivamente, para que Garaikoetxea y Bandrés utilicen

el vocablo «fascistas», para catalogar a los etarras y a los provocadores de San Sebastián, para que el pueblo vasco vea unidos, por encima de las diferencias partidarias e ideológicas a las formaciones políticas y centrales sindicales más importantes combatiendo unitariamente la violencia que está azotando el país vasco.

Así las cosas, estamos en un punto de inflexión en el que ya no caben más ambigüedades en la lucha contra el terror.

LAS organizaciones políticas y las coaliciones electorales que no sólo no condenan o rechazan estos crímenes, sino que además pretenden su justificación o su explicación, utilizando argumentos cada vez más burdos como lo es el afirmar, con el mayor de los cinismos, que al señor Ryan lo han matado Iberduero, S.A., y la administración central, son apologistas y cómplices inequívocos de la violencia y el terrorismo.

A pesar de la repulsa popular y del aislamiento social en que hoy se encuentra, es posible que ETA no retroceda en sus acciones y objetivos y tengamos que lamentar nuevas víctimas de su irracionalidad y fanatismo. Si ello se produce, ya no queda otra vía que la de mantener y reforzar la unidad de los partidos democráticos vascos y de las centrales sindicales hasta lograr el definitivo aplastamiento social de los terroristas al tiempo que se debe dar un nuevo paso en la lucha contra la violencia, que a mi entender ya no puede ser otro que el apoyo de la población a las acciones de la policía del estado hoy, y mañana de la autonomía, para poner fin a las acciones de estos fanáticos que están destruyendo el país vasco.